

EXPERIENCIAS DE



Año 2011

NOMBRE SIMBÓLICO: Zapatero PM

FECHA: 2011

DESCRIPCIÓN:

Permitidme que os explique un episodio que visualicé hace por lo menos tres años en una meditación y que ahora, a raíz del taller de los espejos de Noiwanak, me acuerdo muchas veces. Será porque, como nos dijo ella, tenemos que preguntarnos: ¿Quién soy, de dónde vengo?

Esto ocurrió en casa de Azul Cielo una tarde. Estaba también Electrón PM y alguien más que no recuerdo y decidimos hacer una meditación. Os tengo que aclarar que cuando estoy en compañía de algún hermano de Tseyor me es mucho más fácil; seguro que es por la energía que se genera, pues cuando estoy sola soy un desastre, no me concentro, no puedo aquietar esta mente loca que tengo.

Bueno, pues ese día, ella puso una música suave; me relajé enseguida y me vi en el espacio rodeada de planetas. Cada uno emitía un sonido, una nota y yo buscaba uno acorde conmigo... me acercaba a uno y decía: ¡Este no! A otro: ¡Este tampoco! y me iba moviendo entre ellos, buscando. De pronto aparece uno pequeño, azul oscuro y dije: ¡Este es! Era un planeta lleno de agua, agua de mar, por eso tenía aquel color azul oscuro.

Me veo dentro y yo era un pez grande, muy grande, no tipo ballena (más estilizado y largo, de color oscuro) El agua tenía unas condiciones idóneas, era muy limpia y la temperatura ideal. No había plantas, en el fondo arena clara y yo me aburría.

Veía de vez en cuando algún pez como yo, pero no me hacían ni caso. Y yo pensaba ¡Que aburrido es esto! nadando todo el rato. Me fui al fondo y vi cómo se estaban formando unas burbujas de aire. Me acerco toda contenta y se convierte en un remolino enorme que me engulle...

Aparezco en algún lugar. Creo que era otro planeta. Era una playa de arena blanca, con palmeras y ya no era un pez, tenía extremidades, brazos y piernas, era alta. ¡Un ser humano! Mi carne era rosada, muy delicada, no tenía piel (Era como cuando se despelleja un pescado, se le quita la piel que es muy dura para poderlo cocinar, pues eso queda esa carne tan fina).

Recuerdo que estaba muy cansada, no tenía energía, muy debilitada. Con mucho esfuerzo me dirijo a la playa y me tumbo con cuidado en la arena blanca. Allí tumbada el sol me calienta, siento sus rayos sobre mí suavemente y empieza la metamorfosis. Ya tengo piel, facciones, pelo y me siento muy bien
